

Coyuntura del comercio exterior de México en el primer semestre

Recientemente, la Secretaría de Industria y Comercio ha dado a conocer las cifras generales sobre la evolución del comercio exterior de México en los seis primeros meses del año en curso, algunas de las cuales se recogen en los cuadros estadísticos que acompañan al presente comentario, que no responde a otro propósito que el de presentar algunas reflexiones sobre el sentido general de esa evolución y sobre algunas de sus consecuencias en términos de política comercial.

Cabe destacar, en primer término, la recuperación experimentada por las exportaciones mexicanas, aunque es evidente que tal recuperación resulta insuficiente en términos de las exigencias planteadas por la situación de la balanza comercial. Como señaló en su IV Informe de Gobierno el señor presidente Díaz Ordaz, en 1967 el valor de las exportaciones mexicanas se redujo en 5.1% frente a 1966 como resultado de las perturbaciones meteorológicas sufridas en ese año y por los problemas generales del comercio internacional. “Este año —agregó— ha habido recuperación, tanto por el aumento de la exportación ganadera (40.8%), como por la de artículos de industrias extractivas (9.5%) y de transformación (7.2 por ciento).”

En efecto, comparadas con las cifras correspondientes del año anterior, en el primer semestre de 1968 se observa un crecimiento relativo de 1.5% en el valor de las exportaciones mexicanas. La recuperación es más notable en tanto que incide sobre los mismos productos (algodón, café y tomate) a cuya caída se debió en mayor medida la disminución de las exportaciones en 1967. En enero-junio de 1968, las ventas al exterior de algodón se incrementaron en 6.1%, las de café en 15.5% y las de tomate en 2.8% sobre los niveles observados en el primer semestre del año pasado. En la exportación de algunos otros productos básicos se advierten también incrementos considerables. Tal es el caso del azúcar, cuyas ventas se elevaron en 23.5% entre los dos semestres que se comparan, y del azufre, con incremento de 25.9%. En cambio, se apreciaron reducciones en las ventas de maíz, camarón, petróleo y sus derivados y frutas frescas.

CUADRO I

*Indicadores del comportamiento del comercio exterior de México
en el primer semestre de 1967 y 1968
(Miles de dólares y porcentajes)*

	<i>Enero-junio de 1967</i>	<i>Enero-junio de 1968</i>	<i>Variación relativa</i>
I. Saldo de la balanza comercial	283 708.6	381 267.3	34.4
II. Importaciones	850 032.2	956 096.5	12.5
Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos	209 018.4	227 649.2	8.9
Automóviles, camiones y sus partes	77 385.9	93 795.5	21.2
Máquinas y aparatos eléctricos o electrónicos	69 600.2	92 402.0	32.8
Productos químicos orgánicos	48 066.5	57 740.6	20.1
Elementos para vías férreas	16 938.8	26 904.8	58.8
Productos de fundición de hierro y acero	28 326.1	25 605.2	— 9.6
Instrumentos y aparatos de medida y precisión	22 264.3	22 994.1	3.3
Productos químicos inorgánicos	21 675.8	20 005.2	— 7.7
III. Exportaciones	566 323.6	574 829.2	1.5
Azúcar	41 085.3	50 750.5	23.5
Algodón	36 878.0	39 135.0	6.1
Café	31 103.7	35 909.7	15.5
Azufre	21 232.5	26 736.8	25.9
Maíz	49 270.6	26 373.1	— 46.5
Camarón	25 160.5	20 732.3	— 17.6
Tomate	19 414.2	19 958.3	2.8
Petróleo y sus derivados	19 163.5	16 876.6	— 11.9
Frutas frescas	16 459.0	15 385.8	— 6.5

NOTA: El detalle de importaciones por productos se refiere sólo a importación ordinaria. En cambio, el total incluye perímetros libres. El total de exportaciones ha sido revaluado, no así los productos específicos.

FUENTE: Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, *Boletín Estadístico de Comercio Exterior*, junio de 1968.

Es importante destacar el aumento observado en la exportación de productos manufacturados a que antes se hizo mención. En este grupo de productos, los aumentos más significativos correspondieron a las ventas al exterior de partes y piezas de refacción para máquinas y aparatos, con aumento de 133.2% respecto de enero-junio de 1967, y al vidrio o cristal manufacturado, con crecimiento de 118.2%, respecto del mismo período. Fueron también significativos los incrementos observados en las ventas al exterior de láminas de hierro o acero (61.6%); tubos de hierro o acero (41.5%); libros impresos (6.3%); piña en almíbar (69.6%); tubos de cobre (23.6%), y calzado y materiales para su fabricación (37.5%). En el ramo textil, tan importante para nuestras exportaciones de manufacturas, se registraron aumentos en las ventas de hilazas e hilos de algodón, pero disminuyeron las de telas de algodón.

Lo anterior configura una coyuntura en la que parecen empezar a cristalizar los sostenidos esfuerzos en materia de promoción de exportaciones de manufacturas y un momento en el que deben redoblar esos esfuerzos, en todos los frentes, para evitar que el terreno hasta ahora ganado pueda perderse en lo sucesivo.

Del lado de las importaciones, el dinamismo general de la actividad económica provocó un muy rápido crecimiento (12.5% respecto del primer semestre de 1967), que se concentró, como ha venido ocurriendo, en los bienes de capital, los productos intermedios y las materias primas industriales. Este crecimiento atestigua, una vez más, la decisión de no imponer trabas a las importaciones esenciales en términos de desarrollo económico. Sin

embargo, ante los indicios, cada vez más claros, del surgimiento y ampliación de rigideces en la estructura de las importaciones, conviene meditar los términos de una política que limite las importaciones redundantes de equipo de capital, o aquellas cuyo mantenimiento y operación supone un contenido importación excesivo.

El crecimiento experimentado por el déficit de la balanza comercial —que pasó de 283.7 millones de dólares en enero-junio de 1967 a 381.3 millones en el primer semestre de 1968— constituye una importante llamada de atención. Es indudable que, en términos de balanza de pagos, no es posible permitir un ritmo tan elevado de crecimiento del déficit comercial. Existen todavía oportunidades de seguir persiguiendo el abatimiento de tal déficit a través del crecimiento acelerado de las exportaciones, pero en la medida en que esto no se consiga a la velocidad necesaria, habrá nuevas razones para apoyar la conveniencia de una política restrictiva selectiva de las importaciones, en los términos sugeridos en el párrafo anterior.

EL INTERCAMBIO CON LA ALALC

En el primer semestre de 1968 el comercio de México con los restantes países de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio dio muestras de particular dinamismo. Las ventas mexicanas a los otros países de la ALALC experimentaron un aumento de 13.8% respecto del primer semestre de 1967, en tanto que las compras mexicanas en esos países se elevaban en 2.9% respecto del mismo período. Como resultado de lo anterior, hubo una importante ampliación del superávit comercial de México con la ALALC, que se movió de 7.2 millones de dólares en el primer semestre de 1967 a 10.1 millones en igual período de 1968.

CUADRO II

Comercio exterior de México con los países de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (Miles de dólares)

País	Enero-junio de 1967			Enero-junio de 1968		
	Importación ¹	Exportación ²	Saldo	Importación ¹	Exportación ²	Saldo
<i>Total</i>	17 554.2	24 765.8	7 211.6	18 057.8	28 197.7	10 139.9
Argentina	5 399.0	4 697.4	--- 701.6	4 690.1	4 323.3	--- 366.8
Bolivia	0	261.4	261.4	668.9	250.4	-- 418.5
Brasil	3 125.2	3 990.2	865.0	4 231.0	6 116.2	1 885.2
Colombia	172.8	1 353.2	1 180.4	113.1	2 606.1	2 493.0
Chile	4 119.3	6 056.9	1 937.6	3 485.4	6 276.7	2 791.3
Ecuador	717.2	581.0	-- 136.2	293.1	963.3	670.2
Paraguay	110.5	80.1	--- 30.4	60.1	124.4	64.3
Perú	3 002.2	2 926.1	--- 76.1	3 385.0	2 599.8	--- 785.2
Uruguay	827.8	951.3	123.5	1 081.5	761.4	--- 320.1
Venezuela	80.3	3 868.2	3 787.9	49.6	4 176.2	4 126.6

¹ Incluye importación desde los perímetros libres.

² No incluye revaluación.

FUENTE: Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, *Boletín Estadístico de Comercio Exterior*, junio de 1968.

De este modo, el comercio exterior de nuestro país volvió a ofrecer una prueba de que los esfuerzos empeñados en hacer avanzar el proceso de integración económica en América Latina, rinden ya frutos apreciables en materia de expansión de las corrientes comerciales.

Coyuntura del comercio exterior de México en el primer semestre

Recientemente, la Secretaría de Industria y Comercio ha dado a conocer las cifras generales sobre la evolución del comercio exterior de México en los seis primeros meses del año en curso, algunas de las cuales se recogen en los cuadros estadísticos que acompañan al presente comentario, que no responde a otro propósito que el de presentar algunas reflexiones sobre el sentido general de esa evolución y sobre algunas de sus consecuencias en términos de política comercial.

Cabe destacar, en primer término, la recuperación experimentada por las exportaciones mexicanas, aunque es evidente que tal recuperación resulta insuficiente en términos de las exigencias planteadas por la situación de la balanza comercial. Como señaló en su IV Informe de Gobierno el señor presidente Díaz Ordaz, en 1967 el valor de las exportaciones mexicanas se redujo en 5.1% frente a 1966 como resultado de las perturbaciones meteorológicas sufridas en ese año y por los problemas generales del comercio internacional. “Este año —agregó— ha habido recuperación, tanto por el aumento de la exportación ganadera (40.8%), como por la de artículos de industrias extractivas (9.5%) y de transformación (7.2 por ciento).”

En efecto, comparadas con las cifras correspondientes del año anterior, en el primer semestre de 1968 se observa un crecimiento relativo de 1.5% en el valor de las exportaciones mexicanas. La recuperación es más notable en tanto que incide sobre los mismos productos (algodón, café y tomate) a cuya caída se debió en mayor medida la disminución de las exportaciones en 1967. En enero-junio de 1968, las ventas al exterior de algodón se incrementaron en 6.1%, las de café en 15.5% y las de tomate en 2.8% sobre los niveles observados en el primer semestre del año pasado. En la exportación de algunos otros productos básicos se advierten también incrementos considerables. Tal es el caso del azúcar, cuyas ventas se elevaron en 23.5% entre los dos semestres que se comparan, y del azufre, con incremento de 25.9%. En cambio, se apreciaron reducciones en las ventas de maíz, camarón, petróleo y sus derivados y frutas frescas.

CUADRO I

*Indicadores del comportamiento del comercio exterior de México
en el primer semestre de 1967 y 1968
(Miles de dólares y porcentajes)*

	<i>Enero-junio de 1967</i>	<i>Enero-junio de 1968</i>	<i>Variación relativa</i>
I. Saldo de la balanza comercial	283 708.6	381 267.3	34.4
II. Importaciones	850 032.2	956 096.5	12.5
Máquinas, aparatos y artefactos mecánicos	209 018.4	227 649.2	8.9
Automóviles, camiones y sus partes	77 385.9	93 795.5	21.2
Máquinas y aparatos eléctricos o electrónicos	69 600.2	92 402.0	32.8
Productos químicos orgánicos	48 066.5	57 740.6	20.1
Elementos para vías férreas	16 938.8	26 904.8	58.8
Productos de fundición de hierro y acero	28 326.1	25 605.2	— 9.6
Instrumentos y aparatos de medida y precisión	22 264.3	22 994.1	3.3
Productos químicos inorgánicos	21 675.8	20 005.2	— 7.7
III. Exportaciones	566 323.6	574 829.2	1.5
Azúcar	41 085.3	50 750.5	23.5
Algodón	36 878.0	39 135.0	6.1
Café	31 103.7	35 909.7	15.5
Azufre	21 232.5	26 736.8	25.9
Maíz	49 270.6	26 373.1	— 46.5
Camarón	25 160.5	20 732.3	— 17.6
Tomate	19 414.2	19 958.3	2.8
Petróleo y sus derivados	19 163.5	16 876.6	— 11.9
Frutas frescas	16 459.0	15 385.8	— 6.5

NOTA: El detalle de importaciones por productos se refiere sólo a importación ordinaria. En cambio, el total incluye perímetros libres. El total de exportaciones ha sido revaluado, no así los productos específicos.

FUENTE: Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, *Boletín Estadístico de Comercio Exterior*, junio de 1968.

Es importante destacar el aumento observado en la exportación de productos manufacturados a que antes se hizo mención. En este grupo de productos, los aumentos más significativos correspondieron a las ventas al exterior de partes y piezas de refacción para máquinas y aparatos, con aumento de 133.2% respecto de enero-junio de 1967, y al vidrio o cristal manufacturado, con crecimiento de 118.2%, respecto del mismo período. Fueron también significativos los incrementos observados en las ventas al exterior de láminas de hierro o acero (61.6%); tubos de hierro o acero (41.5%); libros impresos (6.3%); piña en almíbar (69.6%); tubos de cobre (23.6%), y calzado y materiales para su fabricación (37.5%). En el ramo textil, tan importante para nuestras exportaciones de manufacturas, se registraron aumentos en las ventas de hilazas e hilos de algodón, pero disminuyeron las de telas de algodón.

Lo anterior configura una coyuntura en la que parecen empezar a cristalizar los sostenidos esfuerzos en materia de promoción de exportaciones de manufacturas y un momento en el que deben redoblar esos esfuerzos, en todos los frentes, para evitar que el terreno hasta ahora ganado pueda perderse en lo sucesivo.

Del lado de las importaciones, el dinamismo general de la actividad económica provocó un muy rápido crecimiento (12.5% respecto del primer semestre de 1967), que se concentró, como ha venido ocurriendo, en los bienes de capital, los productos intermedios y las materias primas industriales. Este crecimiento atestigua, una vez más, la decisión de no imponer trabas a las importaciones esenciales en términos de desarrollo económico. Sin

embargo, ante los indicios, cada vez más claros, del surgimiento y ampliación de rigideces en la estructura de las importaciones, conviene meditar los términos de una política que limite las importaciones redundantes de equipo de capital, o aquellas cuyo mantenimiento y operación supone un contenido importación excesivo.

El crecimiento experimentado por el déficit de la balanza comercial —que pasó de 283.7 millones de dólares en enero-junio de 1967 a 381.3 millones en el primer semestre de 1968— constituye una importante llamada de atención. Es indudable que, en términos de balanza de pagos, no es posible permitir un ritmo tan elevado de crecimiento del déficit comercial. Existen todavía oportunidades de seguir persiguiendo el abatimiento de tal déficit a través del crecimiento acelerado de las exportaciones, pero en la medida en que esto no se consiga a la velocidad necesaria, habrá nuevas razones para apoyar la conveniencia de una política restrictiva selectiva de las importaciones, en los términos sugeridos en el párrafo anterior.

EL INTERCAMBIO CON LA ALALC

En el primer semestre de 1968 el comercio de México con los restantes países de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio dio muestras de particular dinamismo. Las ventas mexicanas a los otros países de la ALALC experimentaron un aumento de 13.8% respecto del primer semestre de 1967, en tanto que las compras mexicanas en esos países se elevaban en 2.9% respecto del mismo período. Como resultado de lo anterior, hubo una importante ampliación del superávit comercial de México con la ALALC, que se movió de 7.2 millones de dólares en el primer semestre de 1967 a 10.1 millones en igual período de 1968.

CUADRO II

Comercio exterior de México con los países de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (Miles de dólares)

País	Enero-junio de 1967			Enero-junio de 1968		
	Importación ¹	Exportación ²	Saldo	Importación ¹	Exportación ²	Saldo
<i>T o t a l</i>	17 554.2	24 765.8	7 211.6	18 057.8	28 197.7	10 139.9
Argentina	5 399.0	4 697.4	--- 701.6	4 690.1	4 323.3	--- 366.8
Bolivia	0	261.4	261.4	668.9	250.4	--- 418.5
Brasil	3 125.2	3 990.2	865.0	4 231.0	6 116.2	1 885.2
Colombia	172.8	1 353.2	1 180.4	113.1	2 606.1	2 493.0
Chile	4 119.3	6 056.9	1 937.6	3 485.4	6 276.7	2 791.3
Ecuador	717.2	581.0	--- 136.2	293.1	963.3	670.2
Paraguay	110.5	80.1	--- 30.4	60.1	124.4	64.3
Perú	3 002.2	2 926.1	--- 76.1	3 385.0	2 599.8	--- 785.2
Uruguay	827.8	951.3	123.5	1 081.5	761.4	--- 320.1
Venezuela	80.3	3 868.2	3 787.9	49.6	4 176.2	4 126.6

¹ Incluye importación desde los perímetros libres.

² No incluye revaluación.

FUENTE: Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, *Boletín Estadístico de Comercio Exterior*, junio de 1968.

De este modo, el comercio exterior de nuestro país volvió a ofrecer una prueba de que los esfuerzos empeñados en hacer avanzar el proceso de integración económica en América Latina, rinden ya frutos apreciables en materia de expansión de las corrientes comerciales.